



BUJINKAN NINJA DOJO

* BUJINKANNINJA * COLLADO DOJO *		
GIMNASIO: Castilla	MES: Junio	Nº: 41

JUMONJI NO KAMAE

(por M. Hatsumi, (SOKE))

También conocida como INORI NO KAMAE (posición de la promesa o del compromiso).

Es la personificación física del símbolo de aquellos guerreros cuyos corazones respetan la paz. Aquellos que encuentran un sentido de justicia apacible, extendiendo sus manos al espíritu de la Naturaleza Universal.

La gente de mal espíritu nunca se acercará a la esencia de esta justicia.

La cruz protege la posición Jumonji con una energía especial cuyo significado se remonta a la tradición espiritual de Oriente.

Tal como el espíritu del mal es proyectado a un estado de angustia feroz y frustración al ver el símbolo de la cruz como verdad sagrada, ningún enemigo de la armonía podrá combatir en presencia de la cruz; esta es la posición en la que las fuerzas ocultas muestran su verdadero rostro.

Los secretos GOKUI (ocultos) se transmiten sólo a través de las vibraciones del sonido. El conocimiento sin tiempo no puede tomar la forma de las palabras escritas ni la de ilustraciones o imágenes filmadas. Sólo a través del sonido se logran alcanzar estas verdades. Los latidos del corazón despertarán de su sueño al yacente dormido al retirarse la mente. Esta es la esencia del BUFU: el aire de la tradición marcial.

MU-SHIN: PENSAR Y “NO PENSAR”

Por Stephen Hayes-Shihan (Traducción: J.M.Collado-Shidoshi).

Desafortunadamente, en el mundo occidental somos a menudo víctimas de traducciones erróneas.

Estas traducciones incorrectas surgen de la falta de habilidad para “importar” directamente conceptos orientales y del lenguaje del que disponemos para describirlos en nuestras culturas occidentales.

MU-SHIN NO SHIN, llamado “mente del no-pensamiento” es justo una de las traducciones sin sentido que flota alrededor del ZEN y las ARTES MARCIALES desde hace ya tiempo.

Uno de los propósitos de la meditación y de ciertas maneras de actuar en las artes marciales (Karate, Kendo, Kyudo, etc...) es el de cultivar la habilidad para suspender el pensamiento mecánico, analítico y discriminatorio, favoreciendo al mismo tiempo la percepción no discriminativa de calidad reflectiva, a través de la cual se define la actuación y los resultados elaborados en una simple experiencia de percepción. De hecho la palabra japonesa ZEN es una traducción de la china CHAN, la cual es en si misma una traslación del sánscrito DHYANA, que significa un estado en el cual está suspendido el trabajo mental analítico o discriminatorio, permitiendo emerger otros tipos de estados mentales.

Este no-discriminativo estado, ha sido definido en japonés como MU-SHIN y traducido al chino como WU-SHIN, originario del sánscrito ACITTA, que implica una forma de dejar llevar el pensamiento dirigido. Literalmente (aunque no adecuadamente) se ha traducido después MUSHIN como: “NO PENSAMIENTO”.

Desafortunadamente para aquellos que sólo manejan esta traducción, la conclusión final sería: “no existe ningún pensamiento”. Esto sin embargo está lejos del concepto original.

Un problema surge del hecho de que en: sánscrito, tibetano, chino y japonés, existen diferentes palabras para las distintas funciones de la mente, donde para nosotros no existe más que una: “pensar”.

En sánscrito, una de las lenguas originales para la transmisión de las enseñanzas VAJRAYANA (Trueno Diamante), que forman la base de nuestras disciplinas de entrenamiento, las funciones de la mente incluyen: CITTA, HRDAYA, MANAS y VIJNANA.

CITTA: es la emocional y connotativa función de la mente de: encontrar significados.

HRDAYA: es el corazón como asiento del espíritu o divino conocimiento.

MANAS: es el abstracto funcionamiento intelectual de la mente asociado con el progreso racional del pensamiento.

VIJNANA: es la actividad sensorial y perceptiva de la mente.

SHIN (a veces pronunciado KOKORO) en japonés es la traducción del sánscrito CITTA o del tibetano KYISEM, que implica una clase de unión de intelecto y emoción, a veces traducida como: “corazón-mente). Por lo tanto: A-CITTA o MU-SHIN significa: “ausencia de juicios emocionales basados en la atracción o aversión”. Es decir: no hacer elecciones basadas en emocionales aceptaciones o rechazos. Esto se encuentra ya lejos de la pobre traducción de “No pensamiento”.

Una cierta dosis de comprensión profunda es crítica e importante si se va a dedicar una vida al estudio de nuestra tradición esotérica ninja. Mundos de significados han estado ocultos en el lenguaje de los nombres y formas de entrenamiento de nuestro arte marcial.

Por ejemplo: MUNEN MUSO NO KAMAE es el nombre de una actitud cuerpo-mente, procedente del CHUDEN(segundo pensamiento) de manejo del BO en el arte de la KUKISHINDEN RYU y a la vez, la segunda posición (KAMAE) fundamental. Literalmente se traduce como “no mente - no pensamiento”. MUNEN MUSO es un concepto originalmente transmitido a través de las enseñanzas del MIKKYO esotérico, que en sánscrito corresponde al: ASPHANAKA SAMADHI. Esto implica una posición de lucha en la cual cuerpo y mente se encuentran confortablemente acomodados en un estado caracterizado por una actividad del pensamiento no dualista, premeditada o distraída. Lejos de la posiblemente lógica traducción de “MUNEN MUSO NO KAMAE” como: “la posición sin mente y sin pensamientos”, ¿qué clase de estado mental o sensación se supone que se debe mantener en esta posición frente a un adversario?

Obviamente es una traducción más adecuada aquella que no defiende una posición “sin pensamiento” frente al ataque de un agresor. MU-SHIN es al contrario un no dejarse llevar de pensamientos preconcebidos, juicios, esperanzas o miedos que pueden alejarnos de una respuesta adecuada en el calor de un combate para salvar nuestra vida.

(Stephen K. Hayes - 1.997).

KUKISHINDEN RYU

SHIKOMI ZUE NO KATA *(por HATSUMI SENSEI SOKE).*

- 1- M. Hatsumi espera el ataque desde MUNEN MUSO NO KAMAE SHIKOMI ZUE.
- 2- S. Hayes inicia un ataque de puño y Sensei absorbe rápidamente su golpe.
- 3- Inmediatamente el atacante continúa con un golpe en HIDARI GYAKU. Hatsumi sujeta la muñeca izquierda de Hayes. Golpea su codo izdo. con su SHIKOMI forzando al atacante hacia delante.

- 4- Hatsumi coloca la muñeca del atacante sobre su muslo izdo. en la forma TSUKE IRI presionando.
- 5- Sensei asegura el SAYA (funda) con la mano dcha. aplicando GYAKU WAZA (KANSETSU = luxación) sobre el codo izdo. de Hayes. Desenfunda la hoja con su mano izda.
- 6- Hatsumi coloca la hoja del SHIKOMI sobre la nuca del atacante utilizando como palanca la funda. La pierna derecha de Sensei está lista para golpear en todo momento.

BUDO TAI JUTSU

por Jose Manuel Collado (Shidoshi)

Tratando de comprender las razones que impulsaron a Hatsumi Sensei a rebautizar su asociación BUJINKAN con el sobrenombre de “BUDO TAI JUTSU”, no podemos por menos que intentar salvar los obstáculos normales de una traducción literal, que nos conduce en su simplicidad al concepto de: ARTE MARCIAL DE LAS TECNICAS DEL CUERPO.

Posiblemente una aproximación más vivencial nos aporte también más conocimientos acerca de lo que, en el lenguaje utilizado por Sensei, ya estamos acostumbrados a desdoblarse en OMOTE (evidente) y URA (oculto).

Por un lado, y remitiéndonos a lo que los “ciclos de la evolución personal” nos muestran, hay una referencia clara de este CUERPO (TAI) hacia el primero de ellos: el ciclo FISICO, naturalmente ligado a los años de mayor actividad vital de nuestra existencia. Hay por tanto una llamada de atención hacia el concreto aprovechamiento de esta época, para desarrollar un acercamiento a los mecanismos intuitivos de nuestra naturaleza individual. Corresponde al aprendizaje a través de la acción y de la experiencia.

En numerosas ocasiones he hecho referencia en mis clases, a la oportunidad que nos brinda este primer ciclo, para crear una base adecuada que nos conduzca a los dos subsiguientes: mental (intelectual) y espiritual. Sin aprender a controlar nuestras acciones y comunicar nuestro análisis intelectual a cada uno de nuestros actos, no seremos capaces de trasladarles a la “via justa” (“la via del medio”) en la que podamos comenzar a espiritualizarles. Sinceramente no conozco una vía espiritual “directa”, que ignore las dos primeras, al igual que tampoco creo en realizaciones espirituales precoces. Por alguna extraña coincidencia, sabiduría y canas suelen presentarse unidas con mayor frecuencia que al contrario.

La experiencia también me ha demostrado, que un exceso de intelectualización localizada en el ciclo físico natural, provoca excesos de autosuficiencia y prepotencia nada positivos...

Continuando por esta vía experimental, es lógico pensar que un arte marcial como el NIN JUTSU, después de 800 años de supervivencia, sólo puede ser incluido dentro de la denominación: TAI JUTSU, si hace referencia a su aspecto global, es decir, al que viene definido a través de las enseñanzas MIKKYO. De esta forma: TAI JUTSU haría referencia también a nuestro cuerpo energético.

Según esta segunda perspectiva la energía vibratoria de este TAI (cuerpo) se nos muestra escalonada en sus diferentes frecuencias:

CHI (Tierra), SUI (agua), KA (fuego), FU (aire) y KU (vacío) como portador de los cuatro primeros.

Es así que nuestro “cuerpo” se va manifestando en esa sucesión encadenada de elementos, que se repiten una y otra vez, en la medida que alcanzan niveles de conocimiento (en sus tres ciclos: físico-mental-espiritual) adecuados.

He podido constatar con agrado, que mi particular manera de intuir el significado de los grados en NIN JUTSU, de manera “causal” (como en tantas otras cosas) coincidía con la de otros shidoshi o shihan con los que no había tenido la oportunidad de debatir previamente este tema.

Es claramente manifiesta la evolución a través de los cinco elementos dentro de los primeros pasos en nuestro arte marcial (incluye 10º a 6º kyu). Es curioso apreciar como el principiante en sus inicios, trata de encontrar el elemento que le aportará seguridad. (Es la etapa del QUERER). Con movimientos vacilantes va afianzándose a la TIERRA y conociendo las ventajas de la estabilidad, a través de los KAMAE (posiciones) y del ARUKI WAZA (desplazamientos).

Todo es nuevo para él a pesar de que TODO SE ENCUENTRA DENTRO DE EL. Sus descubrimientos son valorados desde un punto de vista exotérico: lo que aprende de cada componente sutil se encuentra “fuera” de él, y lo comprende como si de andar en bicicleta o nadar se tratara. Además, cada elemento asimilado tiene un valor infinito para el practicante; sencillamente: por que es algo que él antes creía imposible de realizar... quizás sí por otros, pero no por él mismo... Es la etapa de los descubrimientos, en la que se crea además una conciencia de grupo, a través de la necesidad de ser admitido por él. Es la fase en la que, dependiendo del individuo y de su escala de valores, su atracción se centrará en el arte marcial o más posiblemente en los elementos humanos del entorno en que se mueve, sobre todo si corresponde a personas de sexo opuesto con las que puede mantener una relación de amistad, difícilmente aplicable fuera de este círculo.

A pesar de que el practicante va descubriendo la actividad de sus cinco vibraciones elementales, en este primer ciclo no hace más que intuirlos en su forma material (ciclo :CHI NO KATA). Al llegar a 5° Kyu no habrá hecho más que destapar en su cuerpo la primera de sus “muñecas rusas”, encontrando otra igual debajo, con los mismos interrogantes que en el inicio...

En el segundo ciclo (SUI NO KATA) que comprende desde 5° a 1° Kyu, el cinto verde parte de la noción de vacío (KU) que dió por finalizada su primera etapa. Su compromiso con el arte marcial es más firme y no tan ligado a consideraciones sociales o de atracción afectiva. Asume que la tarea de conocer los elementos constitutivos de su naturaleza corporal (es la etapa del CALLAR), será la que ocupe el período de aproximación hasta cinto negro. El cuerpo físico (CHI) ya no se manifiesta como un obstáculo, y por contra se va identificando con los movimientos hasta el punto de ser capaz de fluir cada vez más suavemente con ellos. Así, de una manera progresiva, va aprendiendo a comunicar una vibración adecuada a cada gesto. Aún sigue siendo un “aprendizaje”, pero aceptado de buen grado. El practicante se sorprende de encontrar cada ELEMENTO en los instantes previos a su expresión, aprendiendo las características y ubicación de los distintos cerebros, desde los que se manifiestan, hasta el punto de llegar a descubrir su segundo CUERPO: el cuerpo vital, constituido de energía sutil (KI).

En este ciclo se intentan conocer las bases del GO DAI y su interrelación con las formas KIHON WAZA (básicas). La progresión de un elemento a otro, se hace patente en la evolución de un grado al siguiente. Suele ocurrir que hasta que no se llega al elemento vacío (KU), coincidente con el paso a cinto negro, el practicante no es consciente de la asimilación de conocimientos que ha sufrido, actuando este VACIO como “liberador” de trabas físicas que parecían coartar las acciones del aspirante y “revelador” de verdades escondidas, que no tardan en convertirse en nuevas interrogantes más concretas: es el encuentro con otra capa más profunda de nuestro ser.

Si continuamos viajando a través de nuestra propia experiencia, encontramos la evolución característica de otro ciclo: KA NO KATA, que engloba de 1° al 4° Dan.

Es sin lugar a dudas la etapa más crítica en el reencuentro con nuestros “cuerpos”. Es la etapa de la euforia, del desarrollo explosivo de nuestra actividad, y si no canalizamos adecuadamente nuestra energía, también será el período de: la prepotencia, la autosuficiencia y la competitividad, o de la depresión causada por la frustración derivada de ellas.

Recordemos que esta franja de niveles (denominados SHIDOSHI-HO) corresponde a lo que Hatsumi Sensei define como: “instructores junior”, capaces de ayudar a progresar a los niveles más bajos (con su soporte); pero todavía dentro de un período de aprendizaje dependiente de los SHIDOSHI (instructores senior), que puede llegar a ser crucial para su verdadera vinculación al arte marcial como disciplina global.

Aquí el cinto negro, aún en sus primeros pasos, ya es consciente de su cuerpo sutil hasta el punto de poder actuar a voluntad desde cualquiera de sus cinco centros básicos, transmutando energías desde un nivel hasta otros superiores. Todo ello no sólo en sus prácticas dentro del DOJO sino en su actividad habitual fuera de él.

En muchos casos el ciclo marcial de nuestro cuerpo, puede coincidir con el segundo ciclo (mental), con lo que nuestro aprendizaje se puede llegar a ver continuamente puesto a prueba por nuestros propios requisitos memorísticos, desarrollo normal de nuestra evolución salvo que tratemos de imponer esta misma perspectiva a nuestro alrededor, en cuyo caso se transformará en algo ciertamente negativo. El análisis racional y meramente intelectual aplicado a esta etapa, frenará definitivamente nuestro desarrollo.

Es muy importante darse cuenta de que la cita con el 5º DAN será el encuentro con el VACIO. Un vacío cada vez más identificado con lo Universal y menos anclado en la individualidad. Es un VACIO que se ha ido desarrollando como concepto generador, a lo largo de los tres ciclos iniciales.

Quizás esta comprensión más profunda de nuestros “cuerpos”, característica del SHIDOSHI-HO es la que empuja al cinto negro a experimentar (es la etapa del OSAR), aproximándose a todo aquello que en etapas anteriores tomaba un segundo plano de importancia. Debido a todo esto, es también el momento crucial para CANALIZAR nuestras energías y dirigir las en el sentido ascendente de nuestra evolución. La dispersión propia del elemento FUEGO, puede consumir nuestra energía en muy diversos caminos, que nos alejarán definitivamente de la vía del NINPO.

Es importante en este nivel, establecer la conexión: nivel de graduación = nivel de desarrollo de consciencia = experiencia del KUJI KIRI (SAN MITSU).

Los conocimientos del SAN MITSU (triple secreto: I-MITSU; KU-MITSU; SHIN-MITSU) no son para “aprender”, sino para descubrirlos a través de una práctica que, no necesariamente focalice sobre ellos. Esta reflexión tarda en comprenderse, y muchas veces, cuando llega su significado, es demasiado tarde para rectificar la vía de aproximación.

En cualquier caso, llegamos a una etapa crítica en nuestro continuo caminar a través del Nin jutsu y de nuestras vidas. El salto a 5º DAN inicia nuestra etapa FU NO KATA. La intuición procedente del VACIO Universo Interior representado en nuestro HARA, se manifiesta a través de una ceremonia que nos acerca a las iniciaciones esotéricas más antiguas, y que encarna a la vez el simbolismo más profundo de lo que representa la relación: MAESTRO-ALUMNO.

Es el 4º ciclo (el del SABER hermético) en el que se van a producir los cambios más importantes en la percepción de nuestros cuerpos.

Durante el transcurso del último TAI KAI, uno de los SHIDOSHI de mayor grado, Kevin Millis, me confiaba su preocupación: “el problema de los shidoshi de la Bujinkan es nuestra edad. Muy pocos pasan de los 40. Y sólo alguno a alcanzado la edad mágica de los 50. Es una gran responsabilidad para una experiencia tan limitada en el tiempo...”.

Esta reflexión explica en parte la gran dificultad característica de esta fase: la experiencia de vida.

El encuentro con el 5º Dan a veces lo comparo con un “paseo espacial”: a nuestros pies el mundo, pequeño, casi insignificante. Por encima de nosotros las estrellas. Y a nuestro alrededor: un inmenso y vacío Universo, maravilloso, sublime... Sólo un fino cable nos sujeta a todo aquello que nos puede devolver a nuestro mundo material... es fácil experimentar la tentación de cortar ese “cordón” e integrarse de nuevo al Universo de donde venimos...

Esta visión un tanto surrealista, quizás logre acercarnos gráficamente a ese nuevo cuerpo que nos conecta sutilmente con nuestra naturaleza universal. Desde esa “distancia” ya es difícil comprender: luchas por poder, deseo de dinero, movimientos independentistas,...

El 5º DAN abre un ciclo en el que aparentemente todo carece de sentido material y muy pocos lazos nos unen a nada o a nadie.

Es quizás a partir del 6º DAN cuando aprendemos a conjugar de nuevo el verbo “convivir”, retomando paso a paso de la vida SOLO aquello que continúa acercándonos al AMOR y a la ENERGIA ORIGINAL, sin prisas, ni sobresaltos. Quizás, y lo que es más importante, sin esperar nada que no sea ARMONIA a cambio.

Este ciclo en muchos casos se “interrumpe” de manera natural; no es difícil encontrar SHIDOSHI, completamente aislados de las relaciones con su mundo anterior, o sencillamente transformados en monjes de hecho. La aproximación al último ciclo (KU NO KATA) 10º Dan es un proceso de desintegración de los cuerpos más evidentes, como requisito previo para un encuentro con aquello que, aunque tarde, nos damos cuenta que ha sido nuestro único objetivo a lo largo de un largo caminar: convertimos en TATSUJIN (seres humanos completos).

Es un proceso a la inversa: no de expansión, como en el ciclo anterior, sino de interiorización. Es el retorno al inicio (VACIO). La trayectoria final que cerrará el círculo de un aprendizaje (¿o quizás de una vida?).

En el período hasta 4º Dan se debe estudiar la tradición de las diferentes escuelas (KO BUDO RYU HA). A partir de 5º Dan hay un trabajo de IDENTIFICACIÓN con la parte “URA” de ellas. Las formas de entrenamiento son menos evidentes y llegan a ser anacrónicas en ciertos casos. Quizás el lenguaje utilizado en ellas, queriendo ser más sutil, se convierte en algo peor comprendido por los demás.

Llegados a este punto, reaparecen los temores que ya no recordábamos desde nuestros principios como cintos blancos (curiosamente para entonces nuestros cintos negros vuelven a ser “blancos”). Ya no se trata de un problema de responsabilidad... es un momento de crisis vivencial en el que el 10º Dan aparece como un último y definitivo ciclo de algo tan sublime como el propio VACIO del que todo nace.

Desde aquí todo el BUDO TAI JUTSU cobra ya un cierto significado... nuestros siete cuerpos revelan su existencia y se nos manifiestan como una mágica escalera que tarde o temprano debemos remontar.

Cada ciclo nos muestra los elementos formadores de la vida, vibrando cada vez uno de ellos con mayor fuerza que los demás. A través de la experimentación de nuestros cuerpos aprendemos a diferenciar sus energías y a armonizar nuestra relación con la Naturaleza en su aspecto global.

Es muy posible que ninguno lleguemos a comprender exactamente este viaje a través del CUERPO que Hatsumi Sensei nos propone. Cada frase tratando de explicarlo, no tiene más valor que el de una gota de nuestro sudor empapando el negro Shinobi. Al final, sólo queda la experiencia de cada momento sellada en nuestro corazón.

¡ NINPO IKKAN !